

Memory's Present

People stopped asking me about him after some years. Early on, I'd alternate between radical openness and expressing insult in the face of what I perceived as an out-of-place curiosity. I had no policy: mood, perceived intentions, and other factors determined my reactions and responses.

I am inherently private. My home life did not begin that way—quite the opposite, which is why it became essential. But that's another story for another time. My need for and desire to protect privacy extends to those I am close with. I am taken aback when a colleague, friend, or stranger poses probing questions about him and our relationship: lived experiences we shared or those he narrated in everyday exchange. As for the latter, those are not my stories to tell. As for the former, reserving the choice to disclose or refrain is a precious freedom.

Of course, it all has to do with time and how time changes and how times change. Over time, the larger picture is lost from view—fragments remain. Focus migrates. When I was no longer remembering out loud, I forgot. Sometimes I am surprised to hear words coming out of my mouth, “We were walking down the street in Miami and he ...” When I say his name in casual conversation, a palpable many-years-ago feeling occurs, marking the moment with internal melancholy and discomfit. I wonder how an incidental moment from decades ago can feel alive and dead, distant and close at the same time. Does the ability to conjure the transient increase with time and detachment?

Remember that inspired book *I Remember* by Joe Brainard? An efficient and poetic archiving of the unarchivable—a potentially endless nonchronological list delimited by its book form. When I was growing up, I loved making lists: of chores, of clothing I was saving up for—navy blue tights, a maroon turtleneck sweater—and favorite people. Years later, I made lists of old-fashioned names and free-associated recollections. Brainard made a second volume *I Remember More*, and then another; *More I Remember More*, as well as subsequent editions.

More and more, I sense a spatial allocation in my mind for the shadowy afterlife of lived experience—limited capacity for the accumulation of fact and fiction. Mental space becomes an archeological site, where remembrances are unearthed, where memories get displaced. But this sounds too orderly. A wild game of tag unfolds across memory's constellation—foregrounds and backgrounds trade places. Events blend and recede, and then, suddenly, the irretrievable is present. Memory seems boundless, but it's not. I have no way of knowing all that has faded and disappeared. Isn't it ultimately in my interest to forget?

Intimate traces. Everybody. Nearby. Glowing in the light. Melting in the mouth. Reflecting. Elapsing. Puzzled. Piled. Parting the curtain. Coupled. Soaring in the sky. Publicized. Imprinted. In the wings. Tucked away. Remembered. Rising from the bed. Forecast. Vanished. Glistening in the sea. Replenished.

— Julie Ault

El presente de la memoria

Pasados algunos años la gente dejó de preguntarme por él. Al principio, yo alternaba entre apertura radical y expresar mi desprecio frente a algo que percibía como una curiosidad fuera de lugar. No seguía ninguna norma: mi estado de ánimo, intenciones que percibía, y otros factores determinaban mis reacciones y respuestas.

Soy una persona inherentemente privada. Mi vida familiar no comenzó así, sino todo lo contrario, y por eso se volvió esencial serlo. Pero esa es otra historia, y para otra ocasión. Mi necesidad y deseo de proteger la privacidad se extiende también a mi entorno cercano. Me desconcierta que un colega, amigo o desconocido me haga preguntas inquisitivas sobre él y nuestra relación: experiencias que compartimos o que él me contó en conversaciones cotidianas. Respecto a lo último, no son historias que me incumba contar a mí. En cuanto a lo primero, reservarse la opción de contar algo o no es una libertad preciada.

Evidentemente, todo esto tiene que ver con el tiempo y con cómo cambia el tiempo y los tiempos. Con su pasar, la perspectiva general se pierde de vista y solo quedan fragmentos. El enfoque cambia. Cuando ya no lo recordaba en voz alta, lo olvidaba. A veces me sorprende escuchar las palabras que salen de mi boca: «Íbamos andando por la calle en Miami y él ...» Cuando lo nombro en alguna conversación informal aflora un sentimiento palpable, como de hace-muchos-años, que llena el momento de melancolía interna e incomodidad. Me pregunto cómo un momento tan fortuito de hace décadas puede sentirse simultáneamente tan vivo y tan muerto, tan lejano y tan cercano. ¿Acaso la capacidad de evocar lo efímero aumenta con el tiempo y el desapego?

¿Te acordás del magnífico libro *Me acuerdo* de Joe Brainard? Se trata de un archivo eficiente y poético de lo inarchivable; una lista no cronológica, potencialmente infinita, delimitada por su forma de libro. De niña me encantaba hacer listas: listas de tareas, de ropa para la que estaba ahorrando (unas medias de color azul marino, un suéter de cuello alto marrón) y de mis personas favoritas. Años más tarde, hacía listas de nombres anticuados y de recuerdos asociados libremente. Brainard publicó un segundo libro, *I Remember More*, y luego otro, *More I Remember More*, así como ediciones posteriores.

Cada vez percibo con mayor claridad una distribución espacial del oscuro más allá de la experiencia vivida: una capacidad limitada para la acumulación de realidad y ficción. El espacio mental se convierte en un yacimiento arqueológico donde se desentierran los recuerdos, donde se desplazan las memorias. Pero esto suena demasiado ordenado. En la constelación de la memoria se desdobra un juego de la mancha salvaje: los primeros y segundos planos se intercambian de lugar. Los acontecimientos se mezclan, retroceden, y luego, de repente, se hace presente lo irrecuperable. La memoria parece ilimitada, pero no lo es. No tengo forma de saber todo lo que se ha desvanecido y desaparecido. ¿En última instancia, no me convendría olvidar?

Rastros íntimos. Todos. Cerca. Brillando en la luz. Derritiéndose en la boca. Reflejando. Transcurriendo. Desconcertado. Apilado. Entreabriendo la cortina. En pareja. Volando por el cielo. Publicitados. Impreso. En las alas. Escondidos. Recordado. Levantándose de la cama. Pronóstico. Desaparecido. Brillando en el mar. Reabastecido.

— Julie Ault



Es solo cuestión de tiempo

26 febrero – 1 marzo, 2020

It's Just a Matter of Time

Imagen: Felix Gonzalez-Torres, "Untitled" (It's Just a Matter of Time), 1992, billboard, cartel en vía pública, dimensiones varían con instalación/dimensions vary with installation. © Felix Gonzalez-Torres. Cortesía: Courtesy: The Felix Gonzalez-Torres Foundation. Foto: Fernando Madariaga. One of twelve billboard installations throughout Madrid. Uno de doce carteles instalados en Madrid.

Es solo cuestión de tiempo traza la influencia de Felix Gonzalez-Torres en prácticas artísticas contemporáneas. La exposición incluye a un grupo de artistas multi-generacional, donde el concepto de influencia se entiende como un potencial que simultáneamente permite nuevas producciones así como redefinir otras previas. *Es solo cuestión de tiempo* reflexiona sobre formas de dispersión continuas: cómo la influencia transita a favor y en contra del tiempo. Dada la tendencia de Gonzalez-Torres a infiltrar formas y herramientas críticas, esta exposición incide, entre otras cuestiones, en cómo diferentes contextos institucionales conciben y transforman el cuerpo y en las diferentes resistencias producidas por dichas interacciones. En conjunto, los trabajos seleccionados examinan las diferentes maneras en que el saber ha sido estructurado, y cómo estas estructuras exhiben o bien invocan residuos emocionales.

It's Just a Matter of Time traces Felix Gonzalez-Torres's influence on contemporary art practices. The exhibition presents a cross-generational group of artists, where influence is understood as the potential to simultaneously enable new productions and re-signify previous ones. *It's Just a Matter of Time* reflects on continuous forms of dispersion—how influence moves in and against time. Focusing on Gonzalez-Torres's tendency towards infiltrating the forms and tools of critique, this exhibition grapples with the ways in which various institutional contexts conceive of and transform the body, and what resistances are produced by such interactions. Together, these works examine the ways in which knowledge has been structured, and how these structures exhibit or else conjure emotional residue.

Galerías y artistas participantes

Galerie Buchholz, Berlín, Colonia, Nueva York
Tony Conrad
Henrik Olesen

Chantal Crousel, París
Glenn Ligon
Danh Vo

García Galería, Madrid
Pepe Espaliú

Hollybush Gardens, Londres
Andrea Büttner

Krakow-Witkin, Boston
Wendy Jacob

LUX, Londres
Jem Cohen

Jaqueline Martins, San Pablo
Hudnilson Jr.

Jan Mot, Bruselas
Manon de Boer
David Lamelas

Franco Noero, Turín
Jac Leirner

Parra & Romero, Madrid
Kia LaBeija

Thadeus Ropac, Londres, París, Salzburgo
Jack Pierson

Esther Schipper, Berlín
Liam Gillick

Barbara Weiss, Berlín
Maria Eichhorn

Christophe Daviet-Thery livres et éditions d'artistes, París
Stanley Brouwn (efémera), y otras publicaciones

Curaduría/Curated by Alejandro Cesarco & Mason Leaver-Yap

Programa público

Organizado por Alejandro Cesarco, Mason Leaver-Yap, Manuel Segade
 Coorganizado por AECID

28 febrero

13–13:35 h. **Legado**
 Hamza Walker, Director, LAXART, Los Angeles.

13:45–14:20 h. **Proyección**
 Tony Cokes, "Testament A: MF FKA K-P X KE RIP", 2019

14:45–15:45 h. **Espacio público / Display**
 Laura Guy, escribe sobre fotografía y arte queer y feminista.
 Jorge Ribalta, artista, investigador y comisario, trabaja sobre la historia política de la cultura documental en fotografía.

29 febrero

13–14 h. **Activismo y estética**
 Marta Echaves, comisaria independiente, escritora e investigadora, atenta a pasajes disidentes, hauntología ibérica y la farmacologización de la vida.
 Theodore (ted) Kerr, escritor, activista y artista de Brooklyn, cuyo trabajo se centra en el VIH/SIDA, la comunidad y la cultura.

14:15–14:50 h. **Proyección**
 Tony Cokes, "Testament A: MF FKA K-P X KE RIP", 2019

15 - 15:45 h. **Primera persona**
 Lynne Cooke, Curadora Senior, Proyectos Especiales en Arte Moderno, National Gallery of Art, Washington, D.C.

ARCOmadrid Feria Internacional de Arte Contemporáneo

